Jueves 10 de Agosto de 1882 — MONTEVIDEO — Año XIX 2ª Época Núm. 5,232

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 36, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00 pesos oro
Por 6 meses	10 50 "
Por un año	20 50 "
Número suelto	0 10 cents.
Id. atrasado	0 20 "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
Edicion de la tarde—Lo recibirán *gratis* los suscritores de *El Siglo.*

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Jueves. San Lorenzo mártir.
El tránsito de San Lorenzo, archidiácono, en Roma.
San Deusdedit ó Dios dado, confesor en Roma.
222 dias transcurridos, faltando 143 para fin de año.
Cuarto menguante (5.º dia).
Sale el sol á las 6 h 48 m. y entra á las 5 h. 12 m.

Efemérides

1806—INTIMACION DE LINIERS.
El capitan de navío D. Santiago Liniers, jefe de las tropas auxiliares de Montevideo, que fueron aumentadas considerablemente con los criollos de las inmediaciones de Buenos Aires, que se alistaron á la bandera de la reconquista, llegó hasta los suburbios de esta ciudad é intimó el **10 de Agosto de 1806** la rendicion de la plaza al jefe inglés Berresford, que la ocupaba. Este rechazó dicha intimacion y aceptó el combate.

EL SIGLO

La guerra dinástica

La Nacion hace notar que fué la primera en prever que venia la guerra entre el Brasil y la República Argentina. Es verdad. Si los temores de próxima guerra se realizan por desgracia, habrá acertado el colega.

Sin embargo, á riesgo de pasar por optimistas, declaramos que aun tenemos esperanza de que se equivoque.—Los alarmantes telegramas no bastan aun para destruir nuestra confianza en la sensatez de los argentinos y los brasileros.—No prestamos entera fé á la noticia de próxima ocupacion militar del territorio litigioso.—Esperamos que en esa alarmante noticia haya ó inexactitud ó falta de esplicacion.—Nuestras esperanzas de paz tienen la vida dura.

No creemos que el Dr. Avellaneda se prestase á aceptar la mision de adormecer con su fascinadora elocuencia al Gabinete de San Cristóbal, en tanto que las armas argentinas cortaban brutalmente el nudo de la dificultad—Damos toda la importancia que tienen á las sesudas consideraciones expuestas por el General Mitre en *La Nacion* de Buenos Aires en apoyo de la paz—Nos inclinamos tambien á creer que ha de haber encontrado simpática adhesion la palabra de D. Nicolás Calvo, que se ha alzado en el Parlamento Argentino abogando por el arbitrage para resolver la cuestion de Misiones.

Pero *La Nacion* de acá tiene la guerra por infalible, y la cree inminente.

¿Sabeis por qué? Porque considera que el Imperio es incompatible con la República.—Para *La Nacion* el partido conservador del Brasil quiere la guerra como medio de afianzar el Trono Imperial, condenado á desaparecer á la muerte de D. Pedro II.

Perdónenos el previsor colega que le digamos que mas que nunca nos parecen sus cálculos fantásticos y poco sólidos.

Somos de los que creen que el Trono es una institucion que no tiene fuertes raices en América. Napoleon III, que tantas empresas acometió durante los diez y ocho años de su reinado intentó injertar en Méjico la planta del Trono imperial. El ensayo fué desgraciado, y el sangriento drama de Querétaro fué su desenlace. Desde entonces no quedó en América mas que una sola testa coronada. Y esa misma corona esta ungida con el óleo de la revolucion.

Naturalmente, los súbditos brasileros están rodeados por todas partes por ciudadanos republicanos.—¿Hay alguna frontera por la cual el Imperio haga propaganda sobre la República? No.—El Imperio es el que sufre los efectos de la propaganda republicana, hasta el punto de [illegible]

[illegible]

Revista de los diarios de anoche

La España

[illegible]

do de las simpatías populares que entre el pueblo nacional y estranjero disfrutaba, ha sido tachado mas de una vez de opositor intransigente por los gubernistas de la capital, y por los gubernistas del Durazno.

Poco nos costaria (añade) probar la injusticia de este cargo, y demostrar que no es la intransigencia, ni motivo de enemistad que le tengamos al Sr. Martinez, á quien no tenemos el honor de conocer, lo que ha guiado nuestra pluma, siempre que de su administracion policial nos hemos ocupado.

Si no temiéramos empeorar la suerte de algunas de las víctimas de su sabia y recta administracion, y si de parte de algunas de estas víctimas no temiéramos que en el momento de prueba les habia de faltar valor para sostener las versiones que de palabra ó por escrito nos han comunicado respecto á lo que el pueblo del Durazno tiene que agradecerle á su ex-Jefe Político, demostraríamos hasta la evidencia que en cuanto hemos dicho repetidas veces sobre los asuntos de aquel Departamento, solo nos ha guiado, como siempre, un sentimiento de justicia, y el cumplimiento de la mision que voluntariamente nos hemos impuesto de abogar por los intereses de nuestros compatriotas.

La Tribuna Popular

Se muestra de acuerdo con el artículo de nuestro redactor sobre la conciliacion; congratulándose el colega de que *El Siglo* encare la cuestion de la misma manera que él y termina diciendo que lo que pasó en Buenos Aires no debe tener aqui una segunda edicion: nada de conciliacion pactada; que el gobierno haga una buena administracion, y busque los hombres para los empleos y no los empleos para los hombres y se le habrá devuelto al pais el concurso de todos sus hijos, sin pactar conciliaciones que no responden sino á producir desconfianzas y escisiones.

El Telégrafo Marítimo

Comenta en sueltos de redaccion varias apreciaciones trasmitidas de aqui á diarios de Buenos Aires sobre nuestros asuntos con España, así como algunas noticias que encuentra en los mismos, referentes á la cuestion Misiones, á los aprestos bélicos del Brasil y de la República argentina y de las medidas de precaucion que empiezan á adoptarse en ambos paises.

En cuanto á lo que se dice sobre la cuestion española, halla el colega que las opiniones del corresponsal coinciden con sus propias noticias sobre el asunto.

Habla nuestro colega marítimo.

«La cuestion de justicia, como muy bien dice el periódico porteño, ha sido principalísima en la negociacion del arreglo. España no ha querido anteponerle la del Tratado. Mientras que el Gobierno Oriental ha creido que prometiendo él el Tratado, España aflojaria en la cuestion de justicia.

Hé ahi la dificultad presente: la firma fué aplazada para cuando la promesa se tradujera en hechos y la justicia llevará camino de cumplirse. Todo el mundo sabe cuales van mostrándose esos hechos. En el Durazno presion de fuerza, sin disimulo alguno. El Juzgado de Tacuarembó esperando quizás á que los protocolos queden firmados, para recibir en palmas al Juez Varela Stolle. El diputado Suarez mendigando autorizaciones vergonzantes de la Cámara á que pertenece, en vez de resignar sus inmunidades juntamente con su cargo, para esperar en su casa á la justicia.

El Gobierno no vuelve de su asombro, viendo que el Ministro Español no firma, á pesar del Tratado, alegando que lo primero son las reparaciones de justicia.

Pero lo cierto es que la firma está en suspenso y que, como dice el corresponsal del diario porteño, [illegible]»

[illegible]

El Ferro-carril

[illegible]

Correspondencia de Lóndres

(Traducida del *Journal de Commerce* para *El Siglo*)

[illegible]

29 de Junio de 1882.

[illegible]

armisticio fué el nuevo ministerio bajo la presidencia del pachá Ragheb, ministerio en el cual Arabi continúa con la cartera de guerra y del cual es el alma. Al mismo tiempo mandó el califa á su súbdito, cuyo destierro fué exigido por las dos potencias occidentales, la órden de Medjidié de primera clase.

Al mismo tiempo que el sultan mostraba así á Arabi su estimacion, tal vez con temor de parecer sospechoso al mundo islamita si no manifestase públicamente su simpatía como jefe de los creyentes al musulman que hasta ahora ha hecho retroceder á la Europa, y que por eso personifica entre los devotos del Coran el espíritu del profeta, los cónsules de Alemania y Austria daban á Arabi todo el apoyo moral europeo que le quitaron los representantes de Inglaterra y Francia.

Creyendo en la buena voluntad del príncipe de Bismark y del conde Kalnolky, temeroso de una insurreccion general islamita si en la actual crísis musulmana se prestase á ser el instrumento de las potencias cristianas, el sultan, que no puede desear la intervencion armada de Inglaterra en el canal de Suez y en Egipto, por ser ese último golpe fatal para su prestigio dinástico, procura naturalmente impedir la conferencia, embarazar á la Inglaterra y consolidar con la sancion de Europa el órden de cosas que Dervish á última hora tuvo órden de improvisar en Alejandria.

Se halla así este pais en vísperas de grandes complicaciones. La opinion se inclina á exigir que Arabi sea espulsado de Egipto y que el Khedive sea restaurado como soberano libre é independiente en el trono, en el cual hoy se sienta con licencia de Arabi. La Inglaterra (con la Francia, la cual se va olvidando de ese detalle) empeñó su palabra de dos modos, cada cual mas positivo y formal: prometió al Khedive que lo sostendria á todo trance, exigió terminantemente el destierro de Arabi.

Las grandes potencias, en Constantinopla, pueden decidir que Arabi quede y el Khedive salga, que ambos queden, que ambos salgan: ninguna de esas soluciones satisfaria á la Inglaterra. La única decision que pueda satisfacerla es exactamente la única que por cierto la conferencia no adoptará: que el Khedive quede y Arabi salga.

Alemania, Austria, Italia y Rusia no tienen interés en romper con la Puerta y concurrir á la guerra en el Egipto; ahora bien, la decision de Europa que satisfacer el decreto de espulsion lanzado contra Arabi por las dos potencias occidentales, seria la señal de guerra. Esa guerra, hecha en nombre y con el apoyo de Europa, acarrearia innumerables consecuencias, con las cuales el príncipe de Bismark tiene razon en no querer cargar.

(Continuará.)

Correspondencia de Madrid

9 de Julio de 1882.

Tras haber dado muestras de sus habilidades en varias capitales de provincia, ha llegado á Madrid y se ha presentado en el circo de Price, la célebre funámbula, el Blondin femenino, Srita Spelterini.

Grabadas tengo en la memoria las circunstancias en que la ví por vez primera. Fué hace seis años y á unas mil doscientas leguas de distancia. En el Niágara, en 1876.

Era por este mismo mes de Julio, que, como todo el verano, es terrible en la América del Norte. Coger allí entonces una insolacion es muy fácil, y morirse de ella, aun mas.

Estaba anunciado que aquella tarde miss Spelterini cruzaría el rio sobre una maroma.

A una y otra parte del Niágara, en los sitios en que se apoyaba la cuerda, habíanse improvisado unos cercados de tablas, donde se entraba mediante retribucion. Además habia, como el sitio mejor y mas aristocrático, el puente. Allí se colocó en su coche la familia inglesa que me hizo la merced de acompañarme.

El puente en cuestion era una maravilla no menos digna de contemplarse que el paso de la Spelterini. Rígido y de alambre, tomando el mas ancho cauce del rio de las Cataratas, tenia suspendidos de sus tirantes *dos pisos;* el superior, para los frecuentes y pesadísimos trenes del ferro-carril; el inferior, para carruajes y peatones.

En éste hallábame yo con otros muchos que, mediante un estipendio pagado en la entrada del puente (50 centavos de dollar, si no me equivoco), presenciaban á la sombra el arriesgado ejercicio de la funámbula italiana.

En total, la suma de espectadores era escasa, tanto por ser *Niagara falls* un pueblo de reducido vecindario, como por no ser grande tampoco el número de forasteros, como porque la hora—las dos ó las tres de la tarde, si no recuerdo mal—era poco apetitosa. Así es que, como negocio, el espectáculo de aquel dia no lo fué. Como sorprendente y prodigioso, sí.

La Spelterini—me parece estarla viendo—con una corta y ligera falda celeste y plata, y un sombrero de paja de anchas alas recogidas hácia abajo (el llevar ó no llevar el cual pudo ser cuestion de vida ó muerte, tanta era la intensidad del sol), la Spelterini, decia, empezó lentamente á caminar sobre el espantoso abismo con largo balancin en las manos y los piés metidos en *cestos*.... Era el colmo de la audacia.

El sitio sobre el cual se habia colocado tendida y tirante la maroma, era el llamado *los rápidos.* Esto es, un punto del rio (á la distancia de las tremendas cataratas á que está, verbigracia, la Puerta del Sol de las Córtes) en que la corriente caudalosa y turbulenta choca con unos peñascos á modo de arrecifes, y salta y ruge, y se encrespa en espumoso oleaje.

Todo el mundo, así en el puente como á entrambas márgenes, permanecia inmóvil mirando atentamente la atrevida jóven que seguia tranquilamente avanzando.

La cuerda estaba á nivel del suelo de las orillas, pero estas, con respecto al lecho del rio, están á una altura inmensa: á la misma, con escasa diferencia, que hay de lo alto á lo bajo de las cataratas, ó sea de mas de 150 piés...

Al llegar á mitad de su trayecto la Spelterini se detuvo, y doblándose muy lentamente, apoyó una rodilla en la cuerda, y dejó caer la otra pierna verticalmente.

Despues se incorporó, y serena, tranquila y sonriente prosiguió su camino hasta tocar á la ribera opuesta, en medio de aplausos estrepitosos ahogados por el imponente rumor de las cascadas.

Por cierto que la márgen de llegada era norte-americana, siendo canadiense, esto es, inglesa, la de salida, pues allí el Niágara divide dos poderosas naciones.

Al tocar al suelo, cayó medio desvanecida la valerosa italiana: no de cansancio, ni de miedo: de calor....

El trayecto duraria unos cinco minutos. Yo recuerdo perfectamente que á la mitad de él me pareció que la Spelterini andaba ya sobre la cuerda cerca de un cuarto de hora.

Despues de haber contemplado tal alarde de sangre fria, seguridad y denuedo y de haberlo contemplado en un teatro cuyo tablado eran los *rápidos* del Niágara, cuyos bastidores eran los soberbios paisajes del Nuevo Mundo, cuyas bambalinas era el cielo ardiente del estío americano, y cuya orquesta era el magestuoso estrépito de las cataratas mas formidables de la tierra, ¿qué ha de parecerme el paso de la Spelterini á pocos metros sobre los concurrentes y tocando casi con la cabeza los pintados lienzos que forman el cobertizo del circo de Price?

—

Siguen las fiestas de los señores de Rute—las únicas de que ahora disfruta la sociedad madrileña.—La de anoche se tituló y fué en su parte principal infantil. Era el cumpleaños de la niña Isabel Roma Rattazzi, hija de la señora de Rute, y hubo con este motivo representacion dramática y lírica en el teatro del *Hotel; Tómbola,* en que se regalaron varios juguetes; baile, cena y paseo con antorchas.

Mientras en el palacio de la calle de Montalban obsequiaban los señores de Rute con esplendor á sus amigos de todas edades, en la calle llovia con la abundancia y el teson con que debió llover el pasado invierno.

Para que el trastrueque de estaciones, de que varias veces me he planido, fuese completo, en estos dias, en pleno estío, en el claro y ardoroso Julio, hemos tenido nubarrones, vientos tormentosos, grandes lluvias y fresco, que á ciertas horas daba en frio...

Lo cual comprueba que la misma lógica guarden por acá las cosas de la tierra que las del cielo.

—

Para concluir, una *guasa* madrileña de un desocupado, es decir, de un madrileño:

Entra nuestro hombre en una tienda que existe en una calle muy céntrica sobre cuya tienda campea un letrero que dice: *A los cien mil diamantes.*

—¿Tendria Vd. la bondad de decirme (pregunta el de mi cuento con mucha finura) si lo que afirma el rótulo es verdad?

—El qué?

—Que hay en la tienda *cien mil diamantes.*

—Sí, señor.

—¿Está V. muy ocupado ahora?

—No, señor.

—Pues ¿quiere V. hacer el favor de enseñármelos?...

D.

Correspondencia de París

Julio 7 de 1882.

El tema de conversacion, hoy en boga, es el túnel de la Mancha.

Han llegado hoy algunos de los invitados á una especie de inauguracion del túnel, y su narracion es muy curiosa. Referiré lo sustancial.

Los convidados, con Fernando de Lesseps á la cabeza, se trasportaron al territorio inglés, desembarcando en Dower (ó Douvres, como dicen en Francia). A kilómetro y medio de la poblacion, en un sitio de la costa denominado *Shakspeare Cliff* (peñasco ó tajo de Shakspeare), se abre un pozo de 140 metros de profundidad, por el que fueron bajadas en una especie de barquilla de globo lo mismo que se baja á una mina, las personas elegidas para el caso.

El descenso se efectúa en brevísimo plazo, no llega á un minuto, á beneficio de un cable movido á vapor.

Al llegar á la galería horizontal ó túnel propiamente dicho, los expedicionarios—á los que guiaba «haciendo los honores» de aquel subterráneo el ingeniero inglés Edward Watkin,—se encontraron con cuatro wagoncillos con asientos á la larga tirados por obreros.

El trayecto así fué tanto mas cómodo, cuanto que una máquina de gran potencia surte de aire fresco y respirable aquel lugar y de cien en cien metros ilumina claramente el túnel, sin ofender la vista, una lámpara, sistema Swan.

Al llegar á la mitad del camino, encontráronse los viajeros con una especie de plazoleta ó ensanche adornada con flores y banderas, donde se comió y bebió algo, no faltando oportunos brindis.

Continuóse luego la expedicion hasta el fin de la parte horadada, donde funciona con gran éxito la perforadora Beaumont, que barrena un metro por hora. Calcúlase que dentro de tres años se encontrarán cada cual por su lado, los obreros ingleses y los franceses.

...Esto suponiendo que la extremada suspicacia británica consienta en dar remate á una empresa poco popular en los círculos políticos de aquel pais, donde se considera como un peligro grave la existencia de la comunicacion submarina.

Así es que los brindis y felicitaciones recíprocas del dia citado, tanto en el túnel como en un banquete por la noche en Dower, del que fué anfitrion Mr. Watkin, para los ingleses no pasaron de dientes adentro.

Parece imposible que una nacion séria y fuerte tema y declare tanto su temor, sin remoto peligro, muy fácil de conjurar, y no se asocie sino de corazon, á una obra tan civilizadora y útil, parece imposible, pero es verdad.

—Otro asunto, entre los formales y de entidad, preocupa hoy á Paris: el desarrollo creciente de la deshonestidad y el vicio: libros, periódicos y estampas crecen á porfía en obscenidad; las mujerzuelas se apoderan de la vía pública, los *Alphonses* ó «tios sin vergüenza» como diria una chula de esas que viven á espensas de las buenas mozas, promovieron no há mucho una verdadera batalla entre estudiantes y agentes de órden público.

Julio Simon ha levantado la voz desde las columnas de su periódico, en defensa de la moral y del pudor. Pide que á la vez que tantas ciencias, se enseñe decoro y continencia á los estudiantes «Se enseña hoy la moral como otra cualquiera asignatura» ¿Qué moral? La moral independiente: lo cual significa que no será católica, ni protestante, ni judía, ni mahometana.

Sabemos, pues, lo que no será, pero lo que será no lo sabemos.»

Y mientras tanto van de mas en mejor los cuentos de *Gil Blas* y las novelas de Belo y Zola.

—Y sigo con temas sérios: la entrega del Toison de Oro á Mr. Grevy. No es de mi incumbencia meterme en consideraciones políticas, pero no sé hasta qué punto ha estado oportuno el Gobierno español concediendo distincion tan señalada al presidente de esta república.

Ello es que primero se dijo que no le queria aceptar por no costear los gastos que trae anejos; y ahora se comenta, y no poco, el que el acto de la entrega á Mr. Grevy del Toison se haya efectuado con tan escasa concurrencia, solemnidad y ceremonias, que ha sido propiamente una investidura de *tapadillo.*

Y por cierto que el collar ofrecido por el Gobierno español al jefe del poder ejecutivo francés, es el mismo que usó el Czar de todas las Rusias Alejandro II.

—Pasemos á cosas mas amenas; por ejemplo, á teatros. Pero ya, en pleno verano, ¿qué interes pueden ofrecer las escenas? nada de nuevo hay en ellas, y para buscar la novedad hemos de ir á sitios mas adecuados á la estacion ó sea el Hipódromo y los cafés-conciertos de los Campos Elíseos.

En estos ha salido ya como de costumbre, la canciocilla de moda, y como de costumbre tambien, es perfectamente estúpida.

Le Ronblard des Ronblards,
Enrichi avec les Anitartes

No va en zaga la *Canne á Canada, l'Amant d' Amanda ó ¡Qu' est qú á vu cocó!* y otras semejantes necedades líricas.

—En el Hipodromo tambien se ha rendido tributo á la cancion popular, pero en muy distinta forma. *Cadet Roussel* es una série de coplas, como he dicho, populares. El héroe de ellas y que les dá título, todo lo poseia triple; tres hijas, tres caballos, tres vestidos, tres casas, etc. Esta simpleza se ha convertido en argumento de pantomima, no ménos simple tambien, en que las tres hijas, prometidas á tres pretendientes, se casan con otros tres á quienes no estaban prometidas. Como abunda la pantomima en cabalgatas, carreras, comparsas, trajes y aparato, gusta, pero no es, á decir verdad, digna del Torneo y otras de los años anteriores. El imperio de lo vulgar crece.

—Ya que no de comedias, hablaré de comediantes. En un interesante libro sobre ellos, que acaba de publicar H. Bertin, con el título de *Bustes et masques,* se habla con extremado buen juicio y donaire de la famosa Ana Judic, la cual, como es sabido, empezó por cantar en cafés-conciertos...

Dice Bertin, y dice la verdad, que no existe hoy en la escena francesa una artista que sepa como Mad. Judic, dar tan gracioso recato á la desenvoltura, mover con tan inocente sonrisa una boca tan sensual y dirijir ojeadas tan *anacreónticas* con tan virginal pudor.»

A bien que sobre la Judic y su esquisita delicadeza para expresar lo inexpresable, nadie ha estampado frase tan feliz como la de Paul de Saint-Victor, cuyos conceptos felices son muchos.

«Maneja—decia—la hoja de parra como un abanico».

—A propósito de actrices y frases gráficas, hé aquí un reciente chiste sobre Sarah Bernardt:

Hablan de ella, murmuran mas bien, en una reunion, y uno exclama:

—¿Saben Vds. que está arrepentida de su boda y que el pesar la roe?

—¡Pobre Sarah!—replica otro—la compadezco.

—Yo al marido—salta un tercero.

—Y Vd.—preguntan á un crítico muy agudo que calla—¿Vd. á quién compadece?

—Yo al pesar.....

—Las despedidas propias de estas épocas de viajes, motiva la siguiente ocurrencia de *Le Figaro:*

Un buen señor abraza á su mujer al subir al tren y le dice conmovido y en voz baja:

—No olvides, por Dios, tus deberes de esposa fiel.

—Descuida, responde ella gravemente. Y hace un nudo en el pañuelo!.....

M.

EXTERIOR

Conservatorio Nacional de Artes y Oficios

Conferencia de M. Héctor George

—

LA HIGIENE DEL OBRERO EN EL TALLER Y EN LA FÁBRICA

La higiene es una ciencia que tiene por objeto la conservacion y el perfeccionamiento de la salud. No creo necesario insistir en su importancia. Se ha dicho con frecuencia que la salud es el primero de los bienes, y nada hay mas exacto. Aun para el hombre rico, cuya vida está asegurada, la enfermedad envenena toda su existencia. Pero, para el obrero, para nosotros todos, señores, que vivimos del fruto de nuestro trabajo, ejecútese por la fuerza de los brazos ó por la habilidad de la mano, sea por el esfuerzo de nuestros músculos ó por la concepcion de nuestro cerebro, realícese con la piqueta ó con el martillo, con el buril ó con la aguja, con la pluma ó el pincel, con cualquier útil que preste su ayuda a nuestra actividad, para nosotros la enfermedad es la cesacion del trabajo, la cesacion del trabajo honroso y dignamente ganado; es la huelga forzosa; es la desaparicion de las economías penosamente acumuladas; es la miseria y á veces la ruina. Esto es una verdad tan clara, que no necesito insistir.

Acabo de deciros que la higiene es una ciencia, es decir, un vasto conjunto de nociones adquiridas, á veces con gran pena, por los verdaderos amantes de la humanidad, y toda ciencia tiene necesidad de ser estudiada, no teniendo razon los que se imaginan que conocen la higiene sin haberla aprendido jamás.

Es difícil imaginarse cuán profunda es la ignorancia en todas las clases sociales de las verdades higiénicas mas elementales. Seria menester difundir por todas partes sus útiles nociones, y hacer en su favor una enérgica propaganda. Esta es la generosa idea que nos ha reunido aquí, en este establecimiento popular, tan justamente llamado *La Sorbona de los obreros.*

Estoy seguro, señores, de ser vuestro fiel intérprete dando las gracias en vuestro nombre al iniciador de esta reunion, el coronel Laussedat, director del Conservatorio de artes y oficios.

A las causas ordinarias de las enfermedades, se reunen, para el obrero, otras causas especiales debidas á las profesiones que ejercen. Voy á ocuparme en esta conferencia esclusivamente de esa influencia profesional.

Cuando se abraza el conjunto de las industrias que se ejercen en la fábrica ó en el taller, se ve que todas, ó casi todas, pueden clasificarse en dos grupos bajo el punto de vista de su influencia sobre la salud.

1.º Las que provocan la alteracion del aire respirado.

2.º Las que exigen un trabajo muscular escesivo por su intensidad ó por su duracion.

Las primeras son mucho mas insalubres que las segundas, por la razon de que la respiracion de un aire puro es la funcion mas importante, la mas imperiosa del cuerpo.

Puede uno quedarse sin comer durante algunas horas, pero no puede permanecer dos minutos sin respirar. Cesando de entrar el aire en los pulmones por una causa cualquiera, sobreviene la asfixia inmediatamente.

La asfixia puede ser mas lenta, sin dejar de ser igualmente mortal, cuando un número de hombres demasiado considerable se encuentra reunido en un espacio insuficiente.

En 1750, en el tribunal de Old Bailey, en Inglaterra, en una sala de 30 piés cuadrados, se asfixiaron por falta de aire respirable la mayor parte de los asistentes, incluso los jueces, no sobreviviendo mas que las personas colocadas cerca de una ventana abierta.

En la India, el año 1756, despues de una revuelta de los habitantes contra las autoridades inglesas, encerraron en un calabozo de 20 piés cuadrados 146 prisioneros. El calabozo no tenia comunicacion con el aire esterior mas que por dos agujeros que daban á un corredor. A las ocho horas no habia mas que 23 individuos vivos.

En la batalla de Austerlitz fueron encontrados en una cueva 300 prisioneros austriacos, sucumbiendo en muy pocas horas por asfixia 260.

El aire no renovado ejerce una influencia muy caracterizada en la produccion y la marcha de la tisis pulmonar. Hace mucho tiempo ya que un médico inglés, el doctor Henry Benette, ha demostrado en sí mismo la eficacia del aire libre para el tratamiento de la tisis. Esto es ya cosa vulgar, porque todo el mundo sabe que, para los tísicos, la primera probabilidad de curacion es el campo, es decir, el gran aire.

Y no se crea que el frio tenga en esta enfermedad los peligros del aire confinado. Una estadística del Dr. Gallard, médico de la compañía del ferro-carril de Orleans, ha establecido que los obreros de la vía, que trabajan al gran aire hasta 16 y 18 horas por dia, en todos tiempos, con frio, con lluvia, con sol, sujetos á todas las intemperies, están mucho menos expuestos á la tisis que los empleados de las oficinas, los cuales están bien alojados, calientes, pero que viven dentro de una atmósfera confinada. A número igual, los primeros dan cinco tísicos, y los segundos 103.

Me acuerdo siempre de un ejemplo que me impresionó muchísimo, hace una veintena de años. Terminaba entonces mis estudios de medicina y tenia ocasion de ver con frecuencia á un médico de Paris muy distinguido, que tenia una hija de 15 á 16 años, tísica.

Todos los años, en la época de las vacaciones, la jóven iba á pasar algunas semanas al Este de Francia, en un pais frio y húmedo. Aquella criatura encontraba allí, al gran aire, un apetito formidable, daba paseos de cinco ó seis horas seguidas por el campo, recobraba rápidamente sus fuerzas, y á pesar del viento y del frio, no tosia mas. De vuelta á Paris, la encerraban todo el invierno en una estufa templada para hacer un clima meridional artificial. Allí no faltaba, por desgracia, mas que aire. Se agravaba la enfermedad y concluyó por arrebatarla.

La sola ventaja de los climas templados sobre la tísis, no es el calor, es que la dulzura del clima permite la vida al gran aire todo el dia. El calor no es necesario, y hay varias montañas en Suiza, donde se cura la tísis á pesar del frio, gracias al remedio capital, el gran aire.

Hay otra enfermedad, muy frecuente en las ciudades, la *anemia,* ó falta de sangre, que se cura tambien respirando aire puro.

Las causas de la alteracion del aire por las industrias insalubres pueden dividirse en dos grupos:

1.º Las emanaciones (polvos ó vapores) que obran como venenos, y que, llevadas por la sangre á todo el cuerpo, producen desórdenes generales y múltiples.

2.º Los polvos simplemente irritantes, que obran localmente sobre el pulmon, produciendo en él desórdenes, por lo general, proporcionados á su duracion.

Comencemos por los polvos tóxicos, tomando desde luego uno de los mas mortíferos, el de plomo.

El plomo es un metal conocido de muy antiguo. Ya las damas romanas usaban la cerusa para sus coloretes. La cerusa, por su estado pulverulento, es la que produce accidentes mas graves. Sin embargo, los que preparan la cerusa no son los primeros en la lista de las víctimas del plomo. Esta plaza pertenece á los pintores de edificios.

Pero los accidentes debidos al plomo se encuentran en muchas otras industrias que trabajan el plomo metálico ó sus compuestos. Los obreros de las minas, los plomeros, los fundidores de caractéres de imprenta, los tipógrafos, los fabricantes de cristales, estan espuestos á los accidentes del plomo.

Los primeros síntomas se manifiestan por un dolor violento de los músculos del vientre. Es el *cólico de plomo ó cólico de los pintores.*

Los obreros de la cerusa designan su taller con el nombre de *cólico.* Otra locucion, mas espresiva todavia, empleada antes, era la de *matadero.* Vienen luego dolores en las articulaciones, la parálisis de los músculos, sobre todo los del antebrazo, dolores violentos de cabeza, y por fin la muerte.

El veneno invade el cerebro, la médula espinal; los nervios y los músculos.

Los medios de preservacion son de tres órdenes: preservacion individual, que concierne al obrero; preservacion general que concierne al patron; sustitucion de una industria, empleando sustancias inofensivas.

La primera precaucion que se debe tomar cuando se manejan polvos tóxicos que penetran en el cuerpo con el aire que se respira, es impedir su paso por medio de un aparato protector, colocado á la entrada de las vías respiratorias. Pero aquí se tropieza contra un obstáculo invencible. Los higienistas se han ingeniado para fabricar caretas cómodas y ligeras, y los obreros se han obstinado en no ponérselas, resistencia que no ha podido vencer.

Esta resistencia, señores, proviene del desprecio del peligro. Pero hay otra razon menos plausible, y es el temor al ridículo. Se dice que en Francia mata el ridículo.

Los trabajadores de la cerusa deberian tener vestidos á propósito para el trabajo, que dejarán en los talleres. Pero lo único que se ha podido conseguir es que el obrero se ponga una blusa, vestido insuficiente para la absorcion del veneno.

Una série de medidas muy importantes son las que conciernen á los cuidados de la limpieza. Deben lavarse con frecuencia las manos y la cara, tomando baños sulfurosos lo menos cada ocho dias. Pero aquí todavía se tropieza con una resistencia tenaz. Los obreros de la fábrica Bell, en Washington, cerca de Newcastle, donde se prepara el oxicloruro de plomo, la abandonaron porque les querian imponer los baños. Se declararon en huelga contra la limpieza.

Se deberian crear vastas piscinas de natacion, con agua templada en invierno, donde fuera grato bañarse. Las aguas de condensacion de las máquinas de vapor de todo un barrio alimentarian fácilmente esas piscinas. Ya existen en Inglaterra y Bélgica. Hace mucho tiempo que se reclaman en Paris, donde se han proyectado varias veces.

Las funciones de la piel deben conservarse en buen estado, á causa de su estrema importancia. Despues de las del pulmon son las mas importantes, porque la supresion es la muerte.

Hace unos cuarenta años ocurrió un hecho singular en una gran ciudad de Italia. Con ocasion de la celebracion de una fiesta se habia organizado una gran cabalgata. El cortejo era numeroso, y á la cabeza del cortejo avanzaba un carro en el cual tuvieron la peregrina idea de colocar un *niño de oro.* Un muchacho de doce años desempeñaba este papel. Le habian encolado muy exactamente por todo el cuerpo hojas de papel de oro. El paseo fué largo, durando mas de seis horas, y cuando fueron á bajar al muchacho del sitio donde le habian colocado, se encontraron con que estaba muerto.

No se sabia á qué atribuirlo, y la multitud creyó que era un milagro. M. Fourcault, fisiólogo francés, médico de la Escuela de Paris, se encontraba allí. Resolvió darse cuenta científicamente de aquel suceso extraordinario, y comenzó á hacer experimentos con los animales, perros, conejos, carneros y aún caballos. Despues de afeitarles el cuerpo con mucho cuidado, le recubria por completo con resina, barniz, una disolucion de goma arábiga, colodion, etc., etc. La muerte siguió siempre en un espacio de tiempo que variaba entre tres y siete horas. Estos experimentos, repetidos despues con frecuencia, han dado siempre los mismos resultados.

Un hecho muy notable en todos estos experimentos, es lo que la temperatura del cuerpo baja siempre de una manera considerable. De 37º desciende progresivamente hasta 23º, sobreviniendo entonces la muerte, como si se hubieran apagado los focos, cuya combustion entretiene la vida.

Otra de las precauciones que deben tomar los obreros, es la de no depositar nunca, ni comer sus alimentos en el taller á fin de evitar que se mezclen con los polvos tóxicos, que introducirian con ellos en su cuerpo.

Se ha tratado de buscar un contraveneno á los nocivos efectos del plomo. Un médico belga, M. Melsens, ha recomendado desde 1843 el empleo del ioduro potásico, que da, en efecto, escelentes resultados, porque llega á curar algunos accidentes declarados, como la parálisis, y permite continuar el trabajo, impidiendo la repeticion de los cólicos. La Academia de ciencias ha recompensado con un premio este descubrimiento.

Otro preservativo contra los accidentes del plomo es el empleo de la leche, recomendado desde 1867 por M. Didier Jean, director de la fábrica de cristal de San Luis, cerca de Sarreguemines. Los obreros se resisten tambien á tomarla, prefiriendo los licores.

Las medidas de higiene general consisten en suprimir los polvos de plomo, es decir, en producir los menos posible, y en hacerlos desaparecer una vez producidos. Humectacion, molienda y amasamiento debajo del agua, aparatos cerrados para la pulverizacion, ventilacion (natural y artificial), sustitucion de las máquinas á la mano del hombre, embarrilage, mecánico, tales son los perfeccionamientos adoptados por muchas fábricas de Bruselas y de Lilla con gran provecho para la salud de los obreros.

Hace algunos años todavia habia en Paris dos fábricas de blanco de plomo, ó cerusa, una en Clichy y otra en la calle de del Chateau-des-Rentiers. La primera era muy insalubre, y la segunda muy poco. Con el mismo número de obreros, una suministraba á los hospitales 250 á 280 enfermos por año, y la otra dos ó tres solamente.

Esta diferencia consiste en una sola condicion. La primera de aquellas fabricaba cerusa en polvo ó en panes. La segunda no prepara y no entrega al comercio mas que la cerusa en pasta, molida con aceite. En el primer caso, los polvos que se desprenden son insalubres en el mas alto grado. En el segundo no hay ningun desprendimiento de polvos, porque el trabajo se hace siempre con cerusa, mojada, siendo por lo tanto lo menos insalubre posible.

En fin, el último progreso que hay que realizar, el mas importante de todos, es la sustitucion de sustancias inofensivas á los compuestos de plomo empleados en la industria.

La cerusa tiene ya por rival el blanco de zinc; pero se le reprocha á este *cubrir* menos que el blanco de plomo, es decir, que tiene un poder colorante inferior. Para responder á esta objecion, un industrial inglés, M. Griffith, ha imaginado una materia colorante blanca, con base de sulfuro de zinc, que, á las cualidades inofensivas de las sales de zinc, reune las cualidades colorantes de la cerusa.

Un farmacéutico de Brest, M. Constantin, hizo tambien, muchos años há, un descubrimiento que fué premiado por la Academia de Ciencias. A consecuencia de numerosos envenenamientos producidos en Finisterre por la fabricacion y por el uso de cacharros barnizados con óxido de plomo, imaginó barnices inofensivos, con base de cal para los barnices incoloros, y base de óxido de manganeso para los barnices de colores.

Hay todavia un gran número de barnices inofensivos sustituidos á los colores tóxicos. Diversos colores, como la eosina, la fluoresuna, y otros productos derivados de la anilina, han sido introducidos, felizmente, estos últimos años en la coloracion de los juguetes de niños.

Nada os diré, señores, del cobre. Es tan inofensivo como peligroso el plomo. Segun las observaciones del doctor Burg, los obreros que lo manejan gozan de inmunidad contra el cólera.

Paso al mercurio. Es casi tan nocivo como el plomo. Provoca la salivacion, la caida de los dientes, temblores, parálisis, y por fin la muerte. Los obreros espuestos á tales contingencias son los mineros empleados en su estraccion, los doradores, los fabricantes de espejos.

En las minas de Almaden, España, minas conocidas de muy antiguo, puesto que ya se espiotaban en tiempo de los romanos, empleaban á los condenados á cadena perpetua y á muerte, dando la libertad á los que sobrevivian cinco años.

La higiene individual es la misma que para el plomo; pero tambien aquí se tropieza con la incuria de los obreros, como lo prueba el siguiente ejemplo, que me ha sido referido por un químico distinguido, testigo ocular del hecho.

Era una fábrica donde se preparaba el bicloruro de mercurio, ó sublimado corrosivo. Para la preparacion de este producto muy temible, se pone en un matraz de vidrio una mezcla de sulfato de mercurio y de sal marina, se calienta en un baño de arena, y el bicloruro de mercurio que se ha formado, se deposita en las paredes por sublimacion. Se deja enfriar el matraz ocho ó diez horas y se rompe en seguida para recoger el sublimado. Un obrero tenia la costumbre de romper el matraz todavía caliente, inundado de los vapores corrosivos. Cuando se le advertia el peligro, se encogía de hombros. Antes de dos años habia muerto.

Como medios preservativos contra los accidentes mercuriales se emplean las aspersiones de amoniaco en los talleres y el ioduro potásico, como contra el plomo. Estos dos medios han dado excelentes resultados.

Las precauciones de higiene general son las mismas que para el plomo. El fraccionamiento del trabajo en sus fases mas insalubres, y una ventilacion enérgica, son escelentes medios preservativos. Siempre ocurren muchos mas accidentes entre los obreros que trabajan en locales cerrados y reducidos, que entre los que trabajan al aire libre.

La industria del mercurio se ha modificado mucho. El dorado con esta sustancia ha sido reemplazado por la galvanoplastia. La plata ha sustituido al azogue para los espejos, costando la mitad de precio y sin ningun peligro para la salud de los obreros.

Se esperaba tambien haber suprimido el mercurio en la operacion de la sombrerería, conservada en secreto mucho tiempo, que consiste en impregnar los pelos de liebre y de conejo para hacer fieltro con una mezcla de mercurio, ácido nítrico y agua. El Dr. Hillairet propuso en 1872 reemplazar el mercurio por la melaza, sustancia absolutamente inofensiva, pero los ensayos no han dado los resultados apetecidos, y la sustitucion, á la que no se ha renunciado definitivamente, se halla aplazada.

El fósforo tiene una historia mucho mas corta que el plomo y el mercurio, puesto que no se conoce sino desde hace dos siglos. Fué descubierto en 1669, y hasta 1769 no se llegó á preparar convenientemente.

Esta sustancia no se emplea entre nosotros mas que para la fabricacion de las cerillas. Los accidentes que provoca son: tos, dolor de cabeza, embarazos gástricos. En los casos mas graves, sus vapores respirados destruyen mas ó menos completamente los huesos de los maxilares, necrosándolos, sobre todo, en los individuos que tienen los dientes careados, ofreciendo así una puerta abierta para la introduccion del veneno.

Hoy son ya muy raros los accidentes de necrosis producidos por el fósforo. Para conjurarlo se neutralizan sus vapores con esencia de trementina, contenida en un frasquito suspendido del cuello del obrero. Pero se ha hecho mas, se han suprimido las emanaciones nocivas del fósforo, entregando á las máquinas todas las fases peligrosas de las operaciones que se hacian anteriormente por la mano del hombre, y hoy esta industria es una de las mas sanas, cuando antes era de las mas insalubres.

Esta mejora remonta á diez años solamente. En 1871 se concentró la fabricacion de cerillas químicas en Francia en manos de una compañía única, a fin de percibir mas fácilmente el nuevo impuesto sobre este producto para pagar la contribucion de guerra debida á Alemania. Este monopolio, cuyo principio es muy discutible, dió por resultado sanear la industria del fósforo. En 1870 estaba diseminada en Francia entre unos 600 fabricantes, mal establecidos en su mayor parte, mal instalados, con malos útiles y peor aire, ofreciendo condiciones higiénicas verdaderamente deplorables.

La Compañía general de cerillas ha reemplazado poco á poco por máquinas las operaciones malsanas hechas á mano anteriormente en condiciones detestables. En sus fábricas de Pantin, Aubervilliers, Nantes, Angers, Trèlazè, Burdeos, etc., hace por medio de máquinas la mezcla de la parte fosfórica, la colocacion de este en la cerilla y el empaquetaje. En Paris no hay en la actualidad mas que un solo caso de necrosis fosfórica, y en provincias muy pocos.

Para sanear mas completamente esta industria, se ha propuesto sustituir el fósforo rojo con el fósforo blanco; pero el público lo rechaza. Las cerillas de fósforo blanco entran por 90 por 100 en el consumo ordinario; las de fósforo rojo por 7 por 100; y las de lujo por 3 por 100.

El sulfuro de carbono es un producto mas reciente todavia que el fósforo. Fué descubierto en 1796 por Lampadius, profesor de química en Freyberg, quien le vió producirse en la destilacion seca de una turba piritosa.

Este líquido muy volátil, transparente como el cristal fundido, pero de un color infecto tiene la propiedad de ablandar y de hinchar el cauchú. Así es que el sulfuro de carbono se emplea ahora para la fabricacion de los globos de cauchú.

Los accidentes que produce en los obreros han sido muy bien descritos por el Dr. Delpech. Pueden resumirse de la manera siguiente: dolores de cabeza y en los miembros, pérdida del apetito, parálisis de la vista, del oido, de los miembros, caquexia, y la muerte.

El sulfuro de carbono no deberia manipularse mas que en vasos cerrados.

Un obrero de Belleville, M. Deschamps, habia imaginado una caja de cristal, con dos aberturas para el paso de las manos y de los brazos. Mangas de cautchuc abrochadas en las muñecas y fijadas en las aberturas, permitian maniobrar en el aparato sin ser incomodado por los vapores del sulfuro de carbono. Los demas obreros se burlaron de este aparato, al que llamaban la *linterna mágica,* y se negaron á servirse de él.

No queda, pues, otro recurso que una gran ventilacion para arrastrar los vapores tóxicos. La industria del sulfuro de carbono no debe establecerse mas que en los grandes talleres, bien aereados, y de ninguna manera en habitaciones cerradas.

Dejo á un lado la fabricacion de los productos químicos, que es una industria especial, reuniendo varias causas de insalubridad, y que por sí sola mereceria un estudio aparte.

Llego á los polvos irritantes.

Pueden dividirse en dos grupos: los que no se reparten por los líquidos del cuerpo, y por consiguiente se acumulan en los pulmones, obstruyéndolos; y los que, pudiendo disolverse, no tienen mas que un efecto pasajero, y no producen desórdenes irremediables. El primer grupo comprende los polvos de carbon y de sílice, y el segundo todos los demas.

La acumulacion de los polvos de carbon en las vesículas pulmonares produce en los mineros de hulla, los carboneros, los fundidores de cobre, una enfermedad designada con el nombre de *antrhocosis,* que termina generalmente por la muerte.

El pulmon de las víctimas de este accidente se asemeja á un pedazo de carbon de tierra que se corta en trozos.

Como higiene individual se usan las caretas de algodon en rama, que tan escelentes resultados dan en Bélgica, donde se han podido hacer adoptar.

Como higiene general, el Dr. Manouvriez ha señalado desde hace mucho tiempo los buenos efectos de las proyecciones de agua de lluvia para hacer caer los polvos carbonosos en la fabricacion de los conglomerados de hulla y de brea.

Como sustitucion de sustancia inofensiva, mencionaremos la adopcion de la fécula y del talco, que han reemplazado al carbon para interponerse entre el molde y el metal en fusion.

Los polvos de sílice se producen sobre todo en el labrado de las piedras. Se acumulan en los bronquios, que desgarra, produciendo una tos de las mas molestas, con pérdida de las fuerzas. Algunas veces sobreviene una inflamacion eliminatoria con espectoracion de masas de polvo de sílice, de acero y de membranas bronquiales, resultando de ello un alivio

momentáneo. Pero los accidentes se reproducen, los obreros desertan de los talleres y acaban en el marasmo una existencia á la que pone fin una muerte prematura. Las víctimas de esta enfermedad no duran arriba de ocho ó diez años en el ejercicio de sus funciones.

Estos polvos, además, acumulándose en la garganta, producen una sed constante y llevan al obrero á la borrachera. Los jornales se quedan en la taberna, y los obreros mueren dejando en la mas espantosa miseria á sus mujeres y á sus hijos.

M. Mercier, de la Ferté-sous-Jouarre, fabricante de pequeños molinos, y haciendo él mismo las muelas, ha imaginado un excelente velo preservativo, de un tegido muy fino de seda amarilla, que adapta a unos anteojos, que molesta poco y es muy costoso. Se sirve de él con un gran éxito, y le viene preconizando desde antes de 1870. Pero la rutina es tal, que no ha conseguido que le usen mas que unos cuantos obreros. Los demas se burlan de ellos y mueren á causa de los polvos de que no quieren preservarse.

Entre los polvos de sílice deben colocarse los de las fábricas de porcelana. En Charenton, Saint-Maurice, Montreuil, cerca de París, y en Sarreguemines, los obreros de porcelana mueren con frecuencia de la tisis pulmonar, no llegan por término medio mas que á cuarenta y cinco años y es muy raro que pasen de los cincuenta. Sería menester que hicieran uso de un velo protector.

Los polvos de yeso parecen inofensivos, y el doctor Burg los tiene hasta por higiénicos, atribuyéndoles una accion salutífera en la tisis pulmonar. Los obreros dicen que son dulces y los esputan con facilidad.

Tienen, sin embargo, el inconveniente de todos los polvos. Provocan la sed, y los obreros no la apagan con agua pura.

Resumiré brevemente sus peligros en las profesiones musculares.

El trabajo prematuro en los niños dificulta ó desvía el desarrollo del esqueleto. Los esfuerzos pueden acarrear roturas musculares ó tendinosas, á veces tambien roturas de varices, seguidas de accidentes mortales. Entre las actitudes forzadas os indicaré la posicion vertical, que, prolongada, da lugar á las varices y á las úlceras consecutivas.

El trabajo de los serradores de mármol lleva su influencia á la columna vertebral, y como consecuencia á la médula espinal, ocasionándoles la muerte antes de los cincuenta años.

Los esfuerzos producen tambien aneurismas y hernias.

Una palabra, para terminar, sobre la máquina de coser.

[illegible]

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

Sesion del dia 9 de Agosto de 1882

Discusion particular del Proyecto sobre la Alta Corte de Justicia

[illegible]

El Sr. Fernandez (R.)—Nó, del Reglamento.

El Sr. Bustamante—Tengo que rectificar cargos personales.

El Sr. Presidente—Tiene derecho.

El Sr. Bustamante—Como se ha traido nuevamente al debate un raudal de doctrinas y argumentos que quiere combatir desea hablar.

El Proyecto de la Comision, repite, que es inconstitucional.

La discusion no está agotada por cuanto aun hay mucho que decir, pues es necesario ocuparse de ese artículo en que han hecho hincapié sus impugnadores.

Comenta palabra por palabra dicho artículo para sostener que el interinado de que se habla en él es el Tribunal de Justicia actual y que si los jueces no letrados fueron creados para interin no hubiese no letrados ¿para que se consignó en el 93 las condiciones de estos?

O hay Alta Corte de Justicia, segun lo establecen los artículos 93 hasta 106, ó no la hay con solo abogados hasta tanto no se reforme la Constitucion.

Se suspende la sesion.

Vueltos á sala los Sres. Representantes

El Sr. Echevarría—Cree que el punto debe darse por suficientemente discutido, porque los señores la admision de los letrados, no han presentado aún argumentos de valer en favor de lo que sostienen y que ya tienen cansado el caballito de batalla ó como se dijo, la ganzúa.

El Sr. Viana—La ganzúa es de los ladrones.

El Sr. Bustamante—Será gancho.

El Sr. Echevarría—Opina que se ha estado mistificando.

El Sr. Orgaz y Pampillon—Se han hecho afirmaciones inexactas. . .

El Sr. Tezanos—Pide que se vote la mocion.—(*Apoyado.*)

El Sr. Idiarte Borda—Dice que su mocion la retiró para que hablara el Sr. Bustamante y que por lo tanto todos los Diputados están autorizados para hablar.

El Sr. Tezanos—Es de igual parecer pero desearía que se dijera algo bueno y nuevo.

Votado el retiro de la mocion del Sr. Borda es afirmativa.

El Sr. Orgaz y Pampillon—A pesar de la habilidad de sus contrarios para manejar el sofisma sigue sosteniendo la inconveniencia de los no letrados.

Niega que el artículo 93 de la Constitucion sea preceptivo y solo se puede hacer tal afirmacion interpretando torcidamente el espíritu de la Constitucion.

En dicho artículo no hay tal mandato por el contrario claro y terminantemente se establece [illegible]

Cámara de Senadores

Sesion del dia 9 de Agosto de 1882

[illegible]

VARIEDADES

La capa de José

(Conclusion)

M. de Rungis entró sin decir una palabra.

El hombre alto le precedia y ambos bajaron por una escalera interior que los condujo á una mina. Las paredes de la mina estaban sólidamente apuntaladas para evitar un hundimiento de tierras.

—Esta es la galería subterránea que llega al ferro-carril, le dijo el ruso; ya no falta mas que colocar el alambre eléctrico, cuyos estremos han de estar, el uno en los rieles de la via, el otro en la dinamita. Se ha calculado todo para que la presion se produzca al pasar el tercer coche que es el del tirano. Si la Providencia nos ayuda, Rusia será libre.

—¿Cuándo estallará la mina? preguntó M. de Rungis.

—El dia 22 á las siete de la tarde.

M. de Rungis acabó de comprender que el que debia morir era Alejandro II.

—Vaya, pensó, alguien lo quiere así.

Vivió con el campesino ruso hasta la fecha enunciada, compartiendo su frugal comida y ayudándole en su monstruosa obra. Sin embargo, cuando amaneció el dia señalado para cometer el crímen, sintió nuestro héroe algo como un tardío arrepentimiento.

—¡Me parecia un buen hombre y un bondadoso monarca! dijo entre sí muchas veces en el curso del dia, pensando en el emperador.

—Escucha, le dijo el campesino; ya se oye el tren.... ¡es el tren imperial!... Huyamos... Debemos vivir para continuar la obra acometida y para execrar la memoria del tirano.

M. de Rungis y su compañero montaron en dos caballos de Ukrania, ensillados al efecto con anticipacion, y desaparecieron en un galope furioso como las fantasmas de una balada alemana.

En su fuga vieron brillar de repente un intenso resplandor, como el de un inmenso cráter que estalla de improviso; una espantosa detonacion ensordeció el espacio.

Cuando M. de Rungis llegó á San Petersburgo, supo que por su intervencion habian pasado de la vida á la muerte mas de doscientas personas. El emperador estaba vivo, pues á última hora habia suspendido el viaje por una indisposicion.

¿Qué significaba aquella prórroga concedida por el destino á un hombre que debia sucumbir? La arqueología no se lo esplicaba.

—Volveremos á empezar, se dijo.

Y poco despues se verificó la espantosa voladura del palacio de Invierno, en la que no pereció la familia imperial por un retraso de minutos en bajar al comedor.

Al dia siguiente solicitó de Rungis una entrevista con el emperador, que le fué concedida.

—Vengo, señor, á protestar con mi presencia contra el odioso atentado de que ha podido ser víctima vuestra imperial y sacra magestad, y á depositar á los piés de vuestro escelso trono el testimonio de mi justa indignacion.

Al pronunciar el cortesano vil estas palabras pérfidas, se apoderó de la mano del emperador. Sus labios la besaron, aunque con repugnancia, pues no habia olvidado la impresion penosa que habia sentido al besarla por primera vez.

Pero observó con sorpresa que aquella mano, ardiente la primera vez que la tocó, estaba parali- [illegible]

Una cacería en la India

LA PARTIDA

La caza del tigre es una de las emociones que ambiciona un *touriste*. Juzgad de mi satisfaccion cuando nos advirtieron que al dia siguiente estaria todo dispuesto, y en efecto, al amanecer partimos, componiéndose la caravana de la siguiente manera: veinte carretas trasportando las tiendas, ciento veinte búfalos, doce camellos y la escolta de caballería. Los muebles y los objetos frágiles eran llevados á hombros por los peatones. Nos acompañan mas de 250 hombres encargados de la instalacion, un peloton de hombres armados, criados, cocinero, carnicero, etc. etc.

El pequeño ejército desfila por la llanura; desapareciendo la cabeza de la columna en la dorada bruma de la mañana. Todo se hace metódicamente y sin gritos, porque cada cual sabe su obligacion.

Todo está previsto en esta clase de expediciones; hay víveres para quince dias: vinos, carneros vivos, bueyes, patos, etc. La retaguardia la forman doce elefantes domesticados para la caza. Me creo en plena antigüedad, unos veinte siglos atrás.

Seguimos en carruaje hasta el límite de los caminos practicables y de las tierras cultivadas. Allí se desarrolla ante la vista la region de las junqueras, y en el horizonte, hácia el suroeste, la misteriosa cadena del Himalaya.

Al llegar al límite marcado, subimos en los elefantes y comienza la cacería. Los doce colosos marchan de frente en línea de batalla. El silencio es completo. No se oye mas que el rozamiento de las altas yerbas tronchadas por los piés de nuestras monturas, que desaparecen en el océano de las gramíneas. Pronto adquiere la marcha un carácter de grandeza que hace olvidar la cacería. Es preciso ver aquella imponente comitiva abrirse camino á través de los pantanos, pasar los torrentes, y aquellas enormes masas dibujando su sombrío perfil en los remolinos del agua.

Nuestros elefantes se hunden á veces hasta las orejas, pero jamás penetran en el agua sin sondearla antes con su trompa, para evitar á sus amos las sacudidas bruscas. La selva es tan espesa, que parece imposible penetrar en ella; pero á una simple seña del mahout se abre paso el elefante, derriba los árboles y arranca las ramas que pudieran herir al cazador.

LA CACERÍA

Se oyen algunos disparos y pronto estalla el tiroteo en toda la línea. Gamos, ciervos, jabalíes, perdices en los juncales, todo pasa en revuelta confusion. No hay mas que apuntar.

Los antílopes desfilan por rebaños, y á cinco metros de distancia se les puede tirar á bulto.

La carnicería continúa hasta las dos, en que el ardor del sol nos obliga al descanso. Los elefantes se tienden y podemos bajar. Se trata de preparar el *tiffin*; desayuno ligero.

Se hace avanzar al mayordomo, el elefante que lleva las provisiones. ¡Qué escenas tan pintorescas! ¡Qué cuadros bajo las sombras de aquellos gigantescos árboles! Desde lo alto de un árbol muerto, los grandes buitres y las águilas de torva mirada, acechan los restos de nuestro almuerzo. Un desgraciado chacal, que atrae el olor de la comida, cae al barranco muerto de un balazo, y en breves [illegible] tinúa durante muchos dias; á falta de fieras se logra herir un monstruoso aligator.

Como se trata de conservar su piel, á una voz del *mohout*, aplasta un elefante al animal bajo sus patas delanteras, y despues, con aire despreciativo, se vuelve y de una coz lanza al aligator á diez pasos de distancia.

Las cacerías han terminado. Hemos entrado solemnemente en la ciudad de Rampour, marchando á la cabeza la caballería, llevando los ginetes, vestidos de encarnado, antorchas encendidas.

Termino esta carta en Delhi, la Roma india, quedando reconocido á la hospitalidad real del nabab, que me ha dado acceso á las temidas junqueras. Mis deseos de artista han quedado cumplidos. He visto la naturaleza virgen, he vivido quince dias y quince noches en la junquera, y sus recuerdos flotan siempre como un hermoso sueño en mi memoria.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

EL GRAN TÚNEL—El célebre ingeniero Mr. de Lesseps ha visitado recientemente el túnel de la Mancha en construccion.

Por medio de una navecilla cuyo cable lo maneja una máquina de vapor, se desciende en 40 segundos al fondo del pozo que tiene 140 metros de profundidad.

En el túnel, de cien en cien metros, hay una lámpara Swan que lo alumbra perfectamente. El aire que se respira es tan vivificante y agradable como si se estuviera en las montañas alpinas y no en el misterioso reino de Pluton que procura estenderse por debajo del de Neptuno.

La máquina perforadora del coronel Beaumont hace maravillas: obrando en el calcáreo gris, exactamente previsto por los geólogos, perfora un metro por hora.

Se calcula que antes de tres años terminará la colosal obra, encontrándose los trabajadores de la Francia y de la Inglaterra.

FIVALLER—He aquí la historia de ese nombre, que lo lleva el primer vapor de la línea española llegado hace poco tiempo á este puerto:

Fivaller era un noble que se hallaba en casa de su señor el conde de Barcelona, un dia que el rey de España fué á visitar á su vasallo.

El ministro que acompañaba al rey, tuvo en el juego con Fivaller una discusion que pronto degeneró en altercado y terminó por una bofetada á este último, quien desenvainó su navaja sevillana (!!) y se la enterró en el pecho á su adversario ante los ojos del monarca.

Este, prorrumpió en violentos reproches: «Cuando se toca á mi derecho ó á mi honor, contestó Fivaller, ataco al leon mismo.» El rey, que llevaba un leon en sus armas, se sintió se- [illegible]

EL DELIRIO COLECCIONISTA—La venta de los objetos de oro y plata y de los muebles raros del palacio de Hamilton, (Lóndres) está dando unos resultados fabulosos. Entre las copas y tazas de plata vendidas, figura un grupo que representa á San Jorge y el Dragon, regalado por Francisco I á Enrique VIII, tazas del siglo XVII y platos que pertenecieron al cardenal de York.

El baron Cárlos Meyer de Rothschild ha comprado, en precio de 78,000 francos, una copa que tiene por cubierta una estátua de Júpiter y adornada con asuntos clásicos de dioses y animales, magnífico trabajo ejecutado en Alemania por Jorge Raemer, en 1580.

Dos pares de candelabros, Luis XV, de oro mate con brazos para cinco bujías, con base de esmalte azul y sirenas de bronce por asas, han sido vendidos en 122,500 francos los dos.

Un armario, Luis XIV, de Boule, que perteneció al museo del Louvre y despues al duque de Aumont, ejecutado con arreglo á los dibujos de Lebrun, de madera de ébano, con puertas de concha, incrustaciones, adornos de cobre, figuras de oro mate y cincelados en alto relieve, ha sido adjudicado en... ¡287,500 francos!

UN MEETING ALEGRE—La gran ciudadana Luisa Michel, encausada por el tribunal de Lyon á causa de sus predicaciones extrafalarias, ha aprovechado los dias que le deja libre la citacion que ha recibido, para dar una representacion extraordinaria en Montepellier, con gran regocijo de sus habitantes.

El socialismo estaba á la órden del dia en la sesion, y á este propósito se ha remontado Luisa Michel hasta la edad de piedra, en la que el egoismo era, segun parece, tan feroz que el hombre almorzaba con la mitad de su semejante y comia con la otra mitad.

Hoy no se come el hombre á su semejante, pero en cambio *bebe su sangre y chupa su vida* segun dijo la gran ciudadana. Cuadros de realismo tan espantoso debian sumir á los oyentes en un silencio lleno de horror, pero contra lo que era de esperar, los espectadores se desternillaban de risa. Para cortar aquellas indecentes risas, recurrió Luisa Michel á un gran golpe final de elocuencia; predijo á aquellos descreidos que si el socialismo no pone órden en breve, *la sociedad concluirá en un pudridero, en el que los reaccionarios roerán hasta los huesos de sus víctimas.*

Al oir estas palabras, llegó la risa á su paroxismo.

Un orador del sexo feo ocupó el lugar de *la gran ciudadana*, y trazó á grandes rasgos una historia del socialismo desde 1780, que termina con la ejecucion de todos los diputados de la extrema izquierda, comenzando por Luis Blanc [illegible]

REMATES DE HOY—Por Ruano y Gomensoro, de muebles y otros artículos, Piedras 134, á las 12.

Por los mismos, de libros y botiquines de homeopatía, máquinas de fotografía y objetivos, Piedras 134, á las 2 de la tarde.

Por Moratorio, de mercaderías, Rincon 61, á las 12.

Por Previtali, de muebles y otros artículos, Ituzaingó 159 y 163, á las 12½.

CAMPO NEUTRAL

Importante aviso—Labradores y mineros y otras personas avecindadas en despoblados, donde se dificulta amenudo obtener los servicios de un facultativo en caso de emergencia, con la presteza que el caso tal vez requiera, deberian conservar constantemente á mano el Extracto Doble del Bálsamo Acústico del Dr. Pierce. Su uso no falla en proporcionar eficaz y pronto alivio en todos aquellos casos de dolores y desarreglos, ó cuando ocurran ataques de difteria, mal de garganta, tos seca, cólico bilioso, inflamacion al vientre, estómago, pulmones, hígado, riñones, ó calenturas de frio, neuralgia, dolor de oidos, dolor de espalda, reumatismo, diarrea, cólera morbus, disentería, como tambien para quemaduras, contusiones, calambres ó convulsiones. Tómese una cucharadita en un vaso de agua caliente, para curar instantáneamente calambres, convulsiones, cólico, ventosedad al estómago ó vientre y otros desarreglos internos semejantes. Los viajeros debieran constantemente andar provistos de una botella de este específico, puesto que unas cuantas gotas en agua corregirá todo desarreglo que provenga del cambio de aguas.

Se encuentra á venta en todas las boticas y establecimientos mistos en todo el Universo conocido. 30

El fallo de las familias—Las madres, admiradas de la operacion suave y sin dolor de las Píldoras Vegetales Azucaradas de Bristol, las aprueban universalmente como el mejor purgante alterativo para las criaturas de ambos sexos. Al fin se comprende que la eficacia de un remedio no se debe medir por la violencia de su accion. Las Píldoras hacen su deber quietamente, reforzando todo el sistema, al mismo tiempo que regulan y purifican los órganos interiores, y por esta razon son especialmente adaptadas para el alivio del sexo débil, y tambien para los males de las criaturas. En todas las enfermedades, si hay motivos para sospechar que la sangre está viciada, la Zarzaparrilla de Bristol, será un ayuda poderoso á las Píldoras. 447

No es posible ir en contra de la verdad, y á nadie que esté al corriente de los adelantos científicos puede sorprender la certificacion que encontramos en los periódicos medicinales de París, firmada por el Sr. Ramirez, de San Juan de Puerto Rico, comunicando que se halla gravemente postrado por la tisis pulmonar [illegible]

TELEGRAMAS

Servicio particular de «El Siglo»

París, Agosto 8.

El nuevo Ministerio se ha presentado hoy á las Cámaras, en las que les hizo la exposicion de su programa político.

Segun esas declaraciones, la política del Gobierno en el exterior, será la observacion de la neutralidad absoluta. En cuanto á su politica en el interior, ella será completamente de conciliacion y de moderacion.

[illegible]

Rio Grande del Sur, 8.

Noticias llegadas de Bagé comunican que han sido presos los asesinos de Tacuarembó Chico y algunos de los salteadores que hace dias atacaron la estancia de Cuñapirú.

El buque aleman *Helena* naufragado en la barra fué rematado por 250 fuertes.

El rio Yaguaron encuéntrase totalmente lleno, inundando la villa de Artigas.

Barra buena y llena.

Han salido y entrado muchos buques al Sur.

Avístase un vapor que se supone ser el *Rio de Janeiro* procedente de Montevideo.

Azul, 8.

La inundacion ha desaparecido quedando una parte de las calles de la poblacion en pésimo estado.

La corriente del arroyo ha quedado reducida al canal, habiendo desaparecido los peligros que existian.

Mucho frio y tiempo bueno.

Las pérdidas ocasionadas por la inundacion no son considerables.

Las noticias que llegan de la campaña son de lo punto desconsoladoras, sabiéndose que la hacienda chica muere en grandes cantidades; los campos del Sur siguen anegados.

Buenos Aires, 9.

La Comision del Congreso encargada de inspeccionar el parque, efectuólo ayer.

Salió completamente satisfecha, despues de haber patentizado que el parque puede proveer veinticinco mil proyectiles diarios, que fabrica cañones Krupp y Viejobueno y está pronta para funcionar de primer órden.

Causó aquí general sentimiento la muerte del ilustre marino brasilero Almirante Barrozo.

La prensa toda ocúpase del asunto con sinceras frases de sentimientos.

Anúnciase la salida aquí de un periódico de oposicion al gobierno de esa.

Llamaráse *La Bandera Popular* y será órgano del partido blanco.

El programa repartido dice, será redactado por letrados orientales.

Se dice lo dirigirá el Dr. Tomé.

Buenos Aires, Agosto 9, á las 10 p. m.

En el Congreso discútese la ley de Municipalidades.

Asiste el Ministro del Interior.

En San Juan celebráronse solemnes honras fúnebres á Garibaldi.

El viérnes estrénase la compañía dramática española en el teatro de la Opera con «Locura ó santidad».

La policía aprehendió á los ladrones Saldane, Guerero y Lopez que en el Brasil robaron treinta mil pesos fuertes.

Van á ser remitidos á Rio Janeiro.

SECCION COMERCIAL

[illegible]

Linck y Ca. 150 bultos estracto de tabaco, á Galli y Ca. 58 cjs aceite, 2 cascos vino, 1 cj pinceles, 1 id barniz, á B. Caviglia y hnos. 3 cjs mercancías, á G. B. Lavarello 13 cajones hongos, á Malimann y Ca. 600 cajones Fernet, á J. y A. Talice 1 cajon útiles para platería, á Trabucatti y Ca. 2 cajones alambre, á A. Micheli 1 cajon vino, á Guido y Barbagelata 3 bultos tejidos, á A. Costa 2 bultos id, á J. Belgrano 25 cajones aguardiente, á Bertolli y Ca. 1 casco vino, á A. Aliseri 1 cajon semillas, á J. Granara 100 cajones aceite, 1000 id vermouth, á G. Uslenghi 5 cascos vino, á Guido y Ca. 1 cajon tejidos, á L. Podestá 170 cajones aceite, 30 bultos papel, 3 cajones hormas de cobre, á Jens y Ca. 1 cajon tejidos, á V. Pirotti 4 cjs coches y talabartería, á Rosciano y Valdés 21 cjs tejidos, 20 barricas guindas, 1 cajon paraguas, á la órden 31 cajones aceite, 1 id paraguas, 3 id loza, 3 id sombreros, 1 id fieltro, 26 id mortadela, 6 id vino.

De Marsella—á Beisso hnos. y Surraco 9 bultos agua de azahar, á Malimann y ca. 12 cjs sederías, á C. F. Bally 119 cjs calzado, 5 id tejidos, 7 id cueros, á A. Junca y ca. 1 cj sederías, á S. Blixen 1 cj relojes, á Irisarri y ca. 2 cjs campanillas, á Peyramale hnos. 5 cjs gorras, 62 id cartonaje para fósforos, á P. Thevenin 12 fardos corchos, á J. Cernadas 20 cjs jabon, a A. Benausse 50 barricas azúcar, á J. Granara 10 cjs dátiles, á A. Costa 1 cajon tegidos, á Rossell hnos. y ca. 3 cjs mercería, á J. M. Rodriguez y ca. 2 cjs mercería, 2 id tegidos, á Guido y Barbagelata 1 cj mercería, á la órden 1 cj tejidos, 2 id mercería, 1 id sombreros, 25 id alcaparras, 800 rollos alambre, 250 canastos patatas.

De Barcelona—á Carrau y ca. 32 cjs papel para cigarrillos, 1 id jabon de coco, 10 id alpargatas, á J. Tocavent 40 cjs papel, á Cantera y ca. 60¼ vino, a Tremoleras hnos. 25¼ vino Garriga, 10¼ vino tinto y 25¼ id seco Deu, á Rossell hnos. y ca. 1 cj. abanicos, á Wetekind Fehr y ca. 1 cj sederías, á P. Ferrés 200 latas almendras, 1 cj papel para cigarrillos, 1 id gorras, á Pagés y Armas 100 cajones aceite, 45 pipas, 10½ y 40¼ vino Rosés Marcó, á Imenes y Pia 20 cjs. aceite, 200¼ vino de mesa Piadellorens, á Peixotto Morales y ca. 29 cuarterola vino tinto y 20 id seco Maristany, á A. Rius 2 cjs. libros, á B. Reyes, Anaut y Ca. 1 cajon tejidos, 1 id meres., á J. A. Palma 3 cjs. meres., á E. Tornquist y Ca. 2 id id, á I. Bimbolino 1 cajon imágenes, á Cardozo y Ca. 15 fardos papel, á Vidiella y Ca. 3 cjs. tejidos, á Barreiro y Ramos 3 cjs. libros, á la órden 1 cajon madera labrada, 1 id perfumería, 100 serones tierra refractaria, 2 pipas aguardiente, 1 cajon azafran, 7 id impresos; 3 id tejidos, 16 pipas vino.

Lóndres el 10 de Julio y escalas, vapor inglés *Humboldt*, de 1059 toneladas, capitan W. Spratby y 32 tripulantes, á C. R. Herne y ca. con la carga siguiente:

De Lóndres—á Leunda hnos. 56 fardos arpillera, á A. Loedel 1 cj plumas de acero, á Queirolo hnos 22 cjs calzado, 1 id sombreros, á Vallega y ca 6 cjs manteca, á Ungo y ca. 3 bultos alfombras, á F. C. Tappen, 3 cjs muebles, á Carlisle Smith y ca. 13 cjs. algodones, á Amy y Robertson 10 cajones té, 6 id ropa hecha, 13 id mercería, á Hardy y Ca. 17 bultos algodones, á Martins y Ca. 17 cajones comestibles [illegible]

[illegible] respondencia se reciba en el Correo hasta la 1 p. m. y en la sucursal marítima hasta las 2. p. m.

Para Rio Grande, Pelotas, Porto Alegre, Santa Catalina, Paranaguá, Antonina, Santos y Rio Janeiro, saldrá hoy el vapor brasilero *Rio Apa*. Aun no ha sido fijada la hora para el recibo de la correspondencia.

Para Santos, Rio Janeiro, Bahia, Lisboa y Hamburgo, saldrá el 11 del corriente, el vapor aleman *Argentina*.

Para el Salto, Concordia y escalas, saldrá el 12 del corriente, el vapor argentino *Concordia*.

Para Buenos Aires, la Boca, San Nicolás, Rosario de Santa-Fé, Paraná, La Paz, Esquina, Goya, Bella Vista, Corrientes, Cerrito, Humaitá, Pilar, Formosa y Asuncion, saldrá el 11 del corriente el vapor argentino *Mensajero*. La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 3 p. m. y en la sucursal marítima hasta las 3.30 p. m.

Vapores esperados

Procedencia	Llegada	Bandera	Nombre
Havre y escalas	Agosto 10	francés	V. de S. Nicolás
Rio Janeiro y escalas	» 12	brasilero	Rio Apa
Bremen y escalas	» 12	aleman	Frankfort
Valparaiso y escalas	» 15	inglés	Galicia
Liverpool y escalas	» 15	inglés	Galileo
Burdeos y escalas	» 16	francés	Gironde
Hamburgo y escalas	» 16	aleman	Bahia
Valparaiso	» 16	aleman	Menes
Corumbá y escalas	» 18	brasilero	Rio Paraná
Havre y escalas	» 18	francés	Dom Pedro
Liverpool	» 18	inglés	Rubens
Rio Janeiro y escalas	» 18	brasilero	Rio Grande
Lóndres y Amberes	» 19	inglés	Strabo
Southampton	» 22	inglés	Mondego
Liverpool y escalas	» 23	inglés	Cordillera
Marsella y escalas	» 25	francés	Savoie
Rio Janeiro y escalas	» 26	brasilero	Rio Branco
Burdeos y escalas	» 28	francés	Congo
Liverpool y escalas	» 28	inglés	Mozart
Lóndres y Amberes	» 29	inglés	Rosse
Valparaiso y escalas	» 29	inglés	Aconcagua

Vapores á salir

Procedencia	Salida	Bandera	Nombre
Rio Janeiro y escalas	Agosto 10	brasilero	Rio Negro
Génova y Nápoles	» 11	italiano	Colombo
Hamburgo y escalas	» 11	aleman	Argentina
Corumbá y escalas	» 12	brasilero	Montevideo
Rio Janeiro y escalas	» 13	brasilero	Rio Apa
Southampton y escalas	» 16	inglés	Tamar
Liverpool y escalas	» 16	inglés	Galicia
Hamburgo y escalas	» 17	aleman	Menes
Marsella y escalas	» 19	francés	La France
Rio Janeiro y escalas	» 21	brasilero	Rio Grande
Valparaiso y escalas	» 24	inglés	Cordillera
Burdeos y escalas	» 25	francés	Gironde
Bremen y escalas	» 26	aleman	Frankfurt
Hamburgo y escalas	» 26	aleman	Bahia
Rio Janeiro y escalas	» 27	brasilero	Rio Branco
Southampton y escalas	» 30	inglés	Mondego
Liverpool y escalas	» 30	inglés	Aconcagua

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS — COMPAÑÍA LÍRICA ITALIANA — AIDA

THEATRE CIBILS — Compagnie Lyrique Française — Les cloches de Corneville

[illegible]

REMATES

MARÍTIMAS

[illegible]

SECCION JUDICIAL

Despachos

JUECES DE TURNO EN LA ENTRANTE SEMANA

Civil y Hacienda— Dr. Zorrilla de San Martin.
Comercial—Dr. Ovidio Grané.
Criminal—Dr. Joaquin del Castillo.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Vazquez—Berinduague—Otero

Agosto 9

TRÁMITE—Francisco Silveira, criminal; Monguiou y Pereyra; Julian de Santiago; Silveira y Sousa; Daniela Ocao de Luque; Dominguez y Gomez; Lopez y De Vicenti; Felicio Maceo, criminal; Paseiro y Baena; Lastretti y Lastretti; Puig y Escribano de Gobierno.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Hurtago, Vega y Espárrago; Busquiase y M. de Isasa; Rivarola y Aguiar.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Bortheiso y Mataneuf; Juvin y Mauá; Bozzola y Mauá; Viaña y Mauá; Silva y Alaff; Ana Vargas, criminal.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Gallinal—Castro—Forteza

Dia—9

TRÁMITE—De Lorenzi y Chiavasco; Massat y Costa; Suarez, Paiva y dos Santos; Mallmann y Del Campo; Sifredi y Sifredi; Luis Sodre; Lena Laborde y Parma; Castilla y Castilla; Podestá y Soler; Luisa y de Pereira, sucesion; Le Hir y Silva; Navajas y Alba.

Sentencias interlocutorias—Cerro y Fisco; Iztueta y Fisco; Piaggio y Piaggio; De Leon y Bianqui; Caino y Borra.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia—9

Concurso Sociedad «Fomento Montevideano»; Piaggio con Piaggio; Manuel A. Magariños con Manuel Herrera y Obes; Bonifacio Gutierrez y tercería Gutierrez; Concurso Francisco Galarraga Adolfo Ricke con José Parodi (2); La Comision Fiscal de Bancos con Alciature y tercería de Alciature; Mandia con Crovetto; Manuel A. Magariños con Blanco y tercería Eulogio de los Reyes; Concurso Francisco Esteves; Amaro Carve con Onetto y Gianelli; Damaso Vigil con Iriberry y tercería Iriberry; Barbagelata y Rolando con Estevan Dimat; Luis Peña con el concurso Banco Oriental; Pedro Varela con Dax Jueces árbitros; Vila, Ramos, y Piñeiro; Avelino Barbot con Juan J. Gomensoro.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané — Oficina Misiones 201.

Dia—9

Narciso Farriols y Ca. con Antonio Roverano; Rovira hnos. con Eduardo Espino; Avelino Barbot con Bernardo Mendiburo; concurso de la Sociedad de Crédito Hipotecario; Joaquin Albanell con Leandro M. Pinazo; Andrés Ferreiro, por auxiliatoria de pobreza; Juan Conde con Juan Martinez; Francisco Blanco con Maximo Blanco; Eugenio O'Neill con Serapio de Sierra; concurso de Clemente Barrial Posada y Ca., incidente del fallido; Marexiano hnos. con Gil hnos; concurso de Fructuoso Peña.

Juan R. Albistur actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—9

Trámite—Carrió con Sierra; Figueiras con el Fisco; Carrió con Sierra (2); Test. A. Vannet; Veracierto con Centurion; Estrazulas con Aguas Corrientes; Test. Fernandez; Quincoses con Rodriguez; Perez con Borches tercería Pereira; Cárlos Thierry; Lucan con Carrillo; Test. Nogués; Gonzalez con Masagués; Concurso Gonzalez Nogueira; Chirisola con Dofrelo; C. Porras de Durán; Mernies con Siniestro; Roura con F. C. C. del Uruguay; Procurador Fiscal con Otaola—Total 21.

Antenor R. Pereira, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DR. ZORRILLA SAN MARTIN

Dia—9

Trámite- Ellauri y Gonzalez con Justa Iglesias; test. de Pedro P. Rios; Dolores Rivero con Dolores V. de Ucar; Maria D. de Bentancur, intestado; test. de Amani Bernardo Rozzi; suc. de Pedro Elizabet; Santiago Villouron con suc. Elizabet: Elmira Maines de Marquez con Cárlos Marquez; Buenaventura Rus con hnos. Lacordell; Silverio Acosta con Hermógenes Formoso; Juana Sierra de Mata con Nieva y Castillo; Darbyshiere y ca. con Gotuzzo y ca.

Julio Sienra, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSE LUIS VILA

Dia—9

Providencias de trámite—Pedro Pini con Francisco Peraldi, 3; Venancio Agreste con Cárlos Roberttasis, Banco Mercantil del Rio de la Plata con Francisco P. Santayaña, Maria C. de Dibarbieri con Nicolás Narizano; Roberto Young con Francisco Balbuena; José Antonio Segura con Banco Mercantil del Rio de la Plata; Ireno Busquiazo de Anselmi, test.; Cárlos Vidal, id.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS

Dia—9

Trámite—Magdalena Escobar con Santiago Gadea; suc. Lafont con Antonio L. Calvete; Concepcion Bustamante con Comision I. Primaria; testamentaria Dolores Artola; Francisco Prejoni; Francisco Garré con Luis Garré; Ricardo Scanavino queja; Manuel Blanco con Catalina Errecart; testamentaria Cárlos Moreno; Lucila G. de Perez con Martin V. Perez; Felicia P. de Serra; José Carnini con Maria O. de Carnini; Pascual Arló; Petrona Aguilera con Bernabé Herrera; Maria P. Sierra, Serafin Villarino con Santiago Traverso, Larreta con Defensor de Menores; suc. Arroyal con Lorenzo Garcia; Dominga Martinez con Saturnino Martinez; Juan C. Piarce con Emilio Callegari; Manuel Caldeiro con Eloisa Correa.

Sentencias interlocutorias — Rufino Castagnino con José Praderi.

Definitivas—Ramon Oromi; Luis Damia con Luis Riveiro.

Nicolás Lenguas actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio doctor D. Ovidio Grané, se hace saber: que el estado de grados y preferidos del concurso de D. Justino Echatz, se encuentra depositado en la oficina á los efectos de derecho.—Montevideo, Agosto 3 de 1882. —*Nicolás Bergallo*, escribano público.

ag4.8

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané, se hace saber: que el dia 21 del corriente mes y año, de dos á tres de la tarde, en las puertas del Juzgado, Misiones 201, se procederá á vender en pública almoneda, una finca situada en la Villa de la Union, de este Departamento, edificada en terreno compuesto de 35 ½ varas de frente al Este, sobre calle de Larravide por 32 varas de fondo al Oeste y encierra una area superficial de 828 metros 62 centimetros y lindando por el Sud con calle Fray-Bentos, por el Oeste con la sucesion de D. Juan Pol y por el Norte con D.ª Isabel Pol y D.ª Isabel Rey, debiendo verificarse la venta á la mejor oferta y para pago de un crédito que sus propietarios Sres. Arroqui y Echandi adeudan á D. Antonio Abellá y Sansó. El mejor postor deberá consignar la suma de cien pesos á los efectos del art. 919 del Código de Procedimiento. Los antecedentes se encuentran á disposicion de los interesados en la oficina actuaria, Misiones 201.—Montevideo, Agosto 2 de 1882.—*Nicolas Bergallo*, escribano público. ag5.15

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á D. César Ferrari (padre), para que dentro del término de 30 dias comparezca ante este Juzgado á nstar á derecho en el juicio de calificacion de su quiebra, bajo apercibimiento.—Montevideo, Agosto 2 de 1882. —*José Luis Antuña*, escribano de Comercio.

ag3.8

Por disposicion del Sr. Juez L. de lo Civil doctor D. Ovidio Grané, se emplaza á D. Juan Juan Peltzer para que dentro del término de noventa dias, comparezca por sí ó por medio de apoderado constituido en forma, á estar á derecho en los autos que sobre cumplimiento de un contrato debe promoverle el Síndico del concurso de D. Gustavo Peltzer, bajo apercibimiento de nombrarsele defensor.—Montevideo, Julio 12 de 1882.—*Nicolás Bergallo*, escribano público. jl14.3 meses

Juzgado de lo Civil

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Manuel Buxareo, citándose á la vez á los que se consideren con derecho á los bienes de dicha sucesion, como herederos ó acreedores, para que comparezcan á deducirlo ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, dentro del término de noventa dias, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Mayo 30 de 1882.—*Benito Montaldo*, escribano público. ag2.1 mes

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Bernardo Turenne, citándose á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 22 de 1882.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. jl26.1 mes

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil Dr. don Juan Zorrilla de San Martin, recaido en autos seguidos por D. Antonio V. Blanco con los herederos de D. Victor Collazo sobre campos y continuado por D. Manuel Rubio cesionario del actor, se hace saber á todos los que se consideren herederos de D. Victor Collazo que por sentencias ejecutoriadas tienen el derecho de comprar á D. Manuel Rubio la parte proporcional que les corresponde como tales herederos en el campo que su causante adquirió del Estado en enfitéusis y se halla situado en el Colla, Departamento de la Colonia, en los términos y condiciones en que podrian adquirirlo del Estado con arreglo á las leyes y disposiciones vigentes, citándoseles para que comparezcan á usar de ese derecho en el término de sesenta dias en el concepto de que gozarán despues de su comparecencia de los treinta ya señalados para ejercitar su derecho y bajo apercibimiento espreso de que si no compareciesen dentro del primer término ó compareciendo no ejercitasen su derecho dentro del segundo, se les declarará desistidos del derecho de comprar y asi mismo consolidado el dominio en la persona del Sr. Rubio.—Montevideo, Junio 28 de 1882.—*Julio Sienra*, actuario. jn29.2 meses

Juzgado de Paz de la 14.ª Seccion

DEL DEPARTAMENTO DEL SALTO

Por disposicion del señor Juez L. de Paz de la décima cuarta seccion judicial del Departamento D. Reinaldo Garbarini, y á los efectos del art. 1045 del Código de Procedimientos Civil, se hace saber al público, la apertura de la testamentaría del finado D. Antonio Gomez Escobar para que los que se consideren con derecho á reclamar algo, ya sea como herederos ó acreedores, se presenten en este juzgado á deducir sus derechos dentro del término de sesenta dias á contar desde la fecha, pasados los cuales no se les oirá en derecho. San Eugenio Julio 8 de 1882. - *Simon de la Cruz y Reguera*, Escribano actuario. ag5-1mes.

Ferro-carril Central
DEL URUGUAY (LIM.)

Aviso á los accionistas

Se avisa á los señores accionistas que desde el 20 del corriente mes se empezará á pagar un dividendo de 6 shillings, igual á $ 1.41 por cada accion de £ 10, correspondiente al último semestre del año ppdo.

Se debe ocurrir á la oficina de la administracion, calle Rio Negro núm. 14, con objeto de obtener la órden para cobrar dicho dividendo en el Banco de Lóndres y Rio de la Plata.

El registro para la transferencia de acciones quedará cerrado desde el 16 hasta el 19 del corriente.

Montevideo, Junio 9 de 1882.

E. Cooper, Representante legal.

10.2 meses

Bolsa Montevideana

El escritorio de la Sociedad estará abierto los dias lunes, miércoles y viernes de 2 á 3 de la tarde, calle Piedras núm. 143.

Montevideo, Agosto 3 de 1882.

Antonio Saenz de Zumarán, Administrador.

ag4.12

El Banco Comercial

189 — CERRITO — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc. 12

Banco Comercial

Desde esta fecha y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

Por 6 meses . . . . . 3 p. % anual.
Por 3 id. . . . . . 3 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 8 p. % anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, 31 de Marzo de 1882

49

COMISION DE
Tenedores de Deudas Internas Fundadas y Consolidadas

Se invita á los señores Tenedores de Deudas á la Asamblea General, que tendrá lugar el dia lunes [14] del corriente á la 1 ½ de la tarde en el salon de la Bolsa, para considerar el proyecto del nuevo convenio acordado con el Superior Gobierno, y resolver lo conveniente.

Los señores, que quieran tomar conocimiento de dicho proyecto, pueden ocurrir al escritorio del Sr. D. A. Hoffman, calle Misiones núm. 132.

Montevideo, Agosto 7 de 1882.

ag8.7 *La Comision.*

FOLLETIN 37

LOS TRES MOSQUETEROS

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

ALEJANDRO DUMAS

Con efecto, el sueño del pobre Bazin habia sido siempre servir á un hombre de Iglesia, y esperaba con impaciencia el momento siempre entrevisto en el porvenir, en que Aramis desechára por fin la causa de mosquetero, para vestir la sotana. Solo la promesa diariamente renovada por el jóven de que no podia tardar aquel momento, le habia retenido al servicio de un mosquetero, en el cual segun decia, no podia menos de perder su alma.

Bazin estaba, pues, en el colmo de la alegría. Segun todas las probabilidades, no se arrepentiria. La reunion del dolor físico con el dolor moral, habia producido el efecto tanto tiempo deseado. Aramis, padeciendo á la vez del alma y del cuerpo, habia por fin fijado en la religion sus ojos y su pensamiento, y habia mirado como un aviso del cielo el doble accidente que le habia ocurrido, la desaparicion de su querida y su herida en el hombro.

Se comprende que en tal situacion nada habia mas desagradable para Bazin que la llegada de Artagnan, que podia volver á su amo el torbellino de las ideas mundanas que le habia arrastrado tanto tiempo. Resolvió, pues, defender valientemente la puerta; y como vendido por la dueña de la hostería no podia decir que Aramis no estaba en casa, trató de probar al recien llegado que seria el colmo de la indiscrecion distraer á su amo de la piadosa conferencia que habia comenzado por la mañana y que, segun él, no podia terminar hasta la noche.

Pero Artagnan no hizo ningun caso del elocuente discurso de Bazin, y como no pensaba entablar polémica con el criado de su amigo, se limitó á apartarle con la mano y con la otra abrió la puerta del cuarto número 5.

Aramis, vestido de negro, estaba sentado delante de una mesa oblonga llena de rollos de papel y de enormes *in folio*: á su derecha estaba sentado el superior de los Jesuitas, y á su izquierda el cura de Montdidier. Las cortinas estaban medio corridas y no dejaban penetrar mas que una caridad misteriosa, propia para la meditacion beatífica. Todos los objetos mundanos que pueden llamar la atencion en el cuarto de un hombre jóven, sobre todo cuando es mosquetero, habia desaparecido como por encanto; y de miedo sin duda á que su vista volviese á su amo á sus antiguas ideas, Bazin habia secuestrado la espada, las pistolas, el sombrero con plumas, y las galas de toda especie.

Ocupando su sitio, Artagnan creyó distinguir en un rincon oscuro unas disciplinas colgadas de un clavo.

Al ruido que hizo Artagnan al abrir la puerta, Aramis levantó la cabeza y reconoció á su amigo. Pero con gran asombro del jóven, su vista no pareció impresionar mucho al mosquetero, cuyo espíritu parecia desligado de las cosas de la tierra.

—Buenos dias, querido Artagnan,—dijo Aramis; —creed que me alegro de veros.

—Y yo tambien,—dijo Artagnan,— aunque no estoy aun muy seguro de que sea Aramis á quien hablo.

—Al mismo, amigo, al mismo; pero ¿qué puede haceros dudar?....

—Temia haberme equivocado de cuarto; al pronto creí encontrarme en el de algun sacerdote; y luego, al veros acompañado de estos señores, he creido que estábais gravemente enfermo....

Los dos hombres negros, que comprendieron la intencion de Artagnan, le dirigieron miradas casi amenazadoras; pero Artagnan no se inquietó por eso.

—He venido tal vez á estorbaros, mi querido Aramis, porque creo que estábais confesando con estos señores.

Aramis se puso ligeramente encarnado.

—Estorbarme? Todo lo contrario, os lo juro; y en prueba de lo que digo, permitid que me felicite por veros sano y salvo.

—Vaya, ahora empiezo á reconoceros....

—Porque el señor, que es mi amigo, acaba de librarse de un gran peligro,—continuó Aramis con uncion señalando á Artagnan á los dos eclesiásticos.

—Dad gracias á Dios, hermano,—respondieron ellos inclinándose á compas.

—No he dejado de hacerlo, reverendos padres,— dijo Artagnan devolviéndoles el saludo.

—Llegais á propósito, mi querido Artagnan,— exclamó Aramis,—y vais á tomar parte en la discusion, para esclarecerla con vuestro talento. El padre superior de Amiens, el señor cura de Montdidier y yo, argumentábamos sobre ciertas cuestiones teológicas, cuyos intereses nos cautiva desde hace mucho tiempo; yo quisiera oir vuestra opinion.

—La opinion de un hombre de armas tiene poco peso,—respondió Artagnan, que comenzaba á impacientarse por el giro que tomaban las cosas,—y creo que podeis atenaros á la de estos señores.

Los dos hombres negros volvieron á saludar.

—Al contrario,—repuso Aramis,—vuestra opinion será para mi de gran precio: sabed de qué se trata. El padre superior cree que mi tésis debe ser sobre todo dogmática, y didáctica.

—Vuestra tésis? Vos haceis una tésis?

—Sin duda,—respondió el jesuita,—para el exámen que precede á la ordenacion es de rigor.

—A la ordenacion!—exclamó Artagnan, que no podia creer en lo que le habian dicho sucesivamente la dueña de la casa y Bazin.—A la ordenacion!

Y paseaba sus ojos estupefactos sobre los tres personajes que tenia delante.

—Ahora bien,—continuó Aramis tomando en su sillon la misma postura graciosa que hubiese adoptado en una silla de coro y examinando con complacencia sus manos blancas y cuidadas como las de una mujer, que tenia levantadas para hacer bajar la sangre;—ahora, como ya os he dicho, amigo Artagnan, el padre superior quisiera que mi tésis fuera dogmática, mientras yo desearia que fuese ideal. Por eso el padre superior me proponia un punto que aun no ha sido tratado y en el que reconozco que hay materia para un magnífico desarrollo.

«Utraque manus in benedicendo clericis inferioribus necessarea est.»

Artagnan, de cuya erudicion ya tenemos noticias, no entendió mas de esta cita que de la que le habia hecho M. de Tréville á propósito de los regalos que suponia haber recibido del duque de Buckingham.

—Lo que quiere decir, continuó Aramis para facilitar el trabajo á su amigo:—*Las dos manos son indispensables á los sacerdotes de las órdenes inferiores cuando dan la bendicion.*

—Admirable tema!—exclamó el jesuita.

—Admirable y dogmático!—repitió el cura, que sobre poco mas ó menos sabia tanto latin como Artagnan y atendia cuidadosamente al jesuita para se- [illegible]

[illegible]

dedos. ¿Y con cuántos dedos bendice? Con tres, uno por el Padre, otro por el Hijo y otro por el Espíritu Santo.

Todos se persignaron, y Artagnan creyó deber seguir el ejemplo.

—El Papa es un sucesor de San Pedro y represen- [illegible]

[illegible]

porque no entendia la lengua que se hablaba en su presencia.

—Pero escuchadme,—exclamó Aramis con una cortesía, en la cual comenzaba á mostrarse un poco de impaciencia:—yo no digo que lo echo de menos, no; yo no pronuncio jamás esa frase, que no seria [illegible]

[illegible]

—Trabajad despacio,—dijo el cura,— [illegible] en las mejores disposiciones.

—Sí, el terreno está sembrado,—dijo el [illegible] —y no debemos temer que una parte del grano caido sobre piedra, otra en el camino, y los [illegible] se coman lo restante. *Aves cœli comederunt* [illegible]

[illegible]